vinetur

Estados Unidos veta importaciones de alcohol de Canadá por la escalada comercial

Golpe a bebidas, derivados lácteos y determinadas motocicletas en el mayor mercado exterior canadiense

lunes 28 de septiembre de 2026



Estados Unidos aplicará a las 00.01 de este martes, 29 de septiembre, una nueva prohibición de importación sobre varios productos fabricados en Canadá, entre ellos bebidas alcohólicas, queso y otros lácteos, además de determinadas motocicletas. La

medida abre otro capítulo en la guerra comercial entre ambos países y llega después de las contramedidas adoptadas por Ottawa el pasado 8 de septiembre.

Donald Trump firmó ese mismo pasado 8 de septiembre las órdenes ejecutivas que ponen en marcha la prohibición. El presidente estadounidense sostuvo entonces que la decisión respondía a los aranceles de represalia aprobados por Canadá horas antes, a su vez en respuesta a los gravámenes del 50% impuestos por Washington a numerosos bienes canadienses. Trump añadió que Canadá seguía discriminando a productos estadounidenses del automóvil y del sector lácteo, y justificó el veto por considerarlo acorde con los intereses de Estados Unidos y del público.

En el caso de las bebidas alcohólicas, la Casa Blanca incluye decenas de referencias. Entre ellas figuran rye, whisky, vino, cerveza, vermú, tequila, vodka y ron, tanto en versiones envasadas como sin envasar. La medida golpea una parte sensible del comercio canadiense con su principal mercado exterior. Aunque la mayor parte del alcohol que se vende en Canadá se consume en su mercado interno, una parte amplia de sus envíos al exterior tiene como destino Estados Unidos.

El Servicio de Comisionados de Comercio del Gobierno de Canadá cifra en 1.360 millones de dólares las exportaciones de bebidas alcohólicas en 2023 y sitúa en el 90% la parte enviada a Estados Unidos. De ese total, dos tercios correspondieron solo a bebidas espirituosas. Para el vino, Wine Growers of Canada había situado en 8,3 millones de dólares las ventas al mercado estadounidense en 2025, con un 57% concentrado en vino de hielo. Beer Canada, por su parte, informó de exportaciones por 28 millones de dólares en productos cerveceros en 2025, una cantidad equivalente a cerca del 10% de toda la cerveza producida en el país, y recordó que Estados Unidos es su primer socio comercial en este terreno.

Para el sector de bebidas, el veto puede alterar de forma inmediata los flujos de exportación y la planificación de abastecimiento de bodegas, cerveceras y destilerías que dependen del mercado estadounidense. También puede obligar a revisar contratos, calendarios logísticos y controles en frontera si la prohibición se mantiene o se amplía a más partidas.

En los lácteos, uno de los puntos más sensibles de la negociación bilateral, el foco principal de la prohibición está en el suero lácteo. La relación difundida por la Casa Blanca incluye proteína de suero y otros productos derivados de ese ingrediente, un subproducto del proceso de elaboración del queso. El mismo documento incorpora además melaza de caña y melaza invertida entre los bienes que no podrán importarse desde Canadá.

Dairy Farmers of Canada calificó a comienzos de septiembre la escalada comercial de motivo de seria preocupación, aunque no puso cifra al valor anual de las exportaciones lácteas al mercado estadounidense que podría verse afectado por un veto de este alcance. Statistics Canada informó de que las ventas de productos lácteos a Estados Unidos superaron los 700 millones de dólares en 2024, si bien no está claro qué parte de esa cantidad habría quedado incluida en una prohibición total como la anunciada por Trump.

La restricción alcanza también a una parte limitada del sector del motor. La Casa Blanca cita motocicletas, incluidos ciclomotores, y ciclos equipados con motor de combustión interna alternativo con una cilindrada superior a 800 centímetros cúbicos. No se trata de un veto amplio a todos los vehículos canadienses, pero sí añade presión a un intercambio comercial ya muy tensionado.

Por ahora no hay señales claras de un acuerdo inmediato entre Washington y Ottawa que frene la entrada en vigor de la medida. El representante comercial de Estados Unidos, Jamieson Greer, afirmó en CNBC que Trump se sentía cómodo con la situación de las conversaciones y sostuvo que ambos países siguen manteniendo “mucho otro comercio”, con suministros que Estados Unidos considera necesarios, como petróleo, gas y potasa. Greer añadió que Canadá plantea “periódicamente” su disposición a alcanzar un acuerdo.

Desde el lado canadiense, el ministro de Comercio entre Canadá y Estados Unidos, Dominic LeBlanc, afirmó que su Gobierno mantiene comunicaciones continuas con sus interlocutores estadounidenses. No precisó, sin embargo, si Ottawa ha pedido formalmente cerrar un pacto antes de que el veto entre en vigor. Mientras tanto, importadores, distribuidores y productores de bebidas quedan pendientes de cómo se aplicará la prohibición en la práctica y de si habrá margen para exenciones o cambios

en las próximas semanas.